



## Ulalume

Poe

Traducción de Carlos Arturo Torres

### I

Los cielos cenicientos y sombríos,  
crespas las hojas, lívidas y mustias,  
y era una noche del doliente octubre  
del tiempo inmemorial entre las brumas,  
era en las tristes márgenes del Auber,  
el lago tenebroso de aguas mudas,  
ante los bosques tétricos del Weir,  
la región espectral de la pavorosa.

### II

A solas con mi alma, recorría  
avenida titánica y oscura  
de fúnebres cipreses... con mi alma,  
con Psiquis, alma que al misterio turba...  
Era la edad del corazón volcánico  
como las llamas del Yanek sulfúreas,  
como las lavas del Yanek que brotan  
allá del polo en la región nocturna.

### III

Pocas palabras nos dijimos, era  
como una confidencia íntima y muda;  
palabras serias, pensamientos graves  
no recordamos que era el triste octubre,  
que era la noche (¡noche infausta y única  
no recordamos la región del Auber  
que tanto conoció mi desventura,  
ni el bosque fantasmático del Weir,  
la región espectral de la pavora.

#### IV

Y cuando la noche ya avanza  
de estrellas al vago tremer,  
al fin de la obscura avenida  
un lánguido rayo se ve,  
fulgor diamantino que anuncia  
de fúnebre velo al través,  
que emerje de nube fantástica  
la Luna, la blanca Astarté.

#### V

Y yo dije a mi alma: «Más que Diana  
ardiente, aquella misteriosa Luna  
rueda al través de un éter de suspiros;  
lágrimas de su faz una por una  
caen donde el gusano nunca muere.  
Para mostrarnos la celeste ruta  
y el alma imperio de la paz Letea  
atrás dejó al león en las alturas,  
del león las estrellas traspasando,  
del león a despecho, ora nos busca  
y sus miradas límpidas y dulces  
son las miradas que el amor anuncian.»

#### VI

Mas Psiquis dijo señalando al Cielo:  
«La palidez de ese astro me conturba;  
pronto, huyamos de aquí, pronto, es preciso.»  
Y de sus alas recogió las plumas  
con intenso terror, y sollozando,  
presa de pronto de invencible angustia  
plegó las alas, hasta el polvo frío  
lentas dejando descender las plumas.

#### VII

Y yo le dije: «Tu terror es vano,

sigamos esa luz trémula y pura,  
que nos bañen sus rayos cristalinos,  
sus rayos sibilinos que ya auguran  
é irradian la belleza y la esperanza.  
Mira: la senda de los cielos busca;  
sigamos sin temor sus limpios rayos  
que ellos a playa llevarán segura,  
sigamos esa luz limpia y tranquila  
a través de la bóveda cerúlea.

## VIII

Tranquilicé a mi Psiquis, y besándola,  
de su mente aparté las inquietudes  
y sus zozobras disipé profundas,  
y convencerla que siguiera pude.  
Llegamos hasta el fin; ¡ojalá nunca  
llegara! Al fin de la avenida lúgubre  
nos detuvo la puerta de una tumba  
(¡oh, triste noche del lejano octubre!  
nos detuvo la losa de una tumba,  
de legendario monumento fúnebre.  
¡Oh, hermana!—dije—¿Qué inscripción confusa  
en la sellada losa se descubre?  
Respondióme: «Ulalume», esta es su tumba,  
¡la tumba de tu pálida Ulalume!

## IX

Quedó mi corazón como ese Cielo  
ceniciento, como esas hojas mustias,  
como esas hojas yertas y crispadas...  
¡Ay! pensé: el mismo octubre fué, sin duda  
fué en esa misma noche cuando vine  
al través del horror y de la bruma  
aquí trayendo mi doliente carga...  
¡Oh, noche infausta, infausta cual ninguna!  
¡Oh! ¿Qué infernal espíritu me trajo  
a esta región fatal de la tristura?  
Bien reconozco el mudo lago de Auber,  
y esta comarca que el horror anubla,  
y el bosque fantasmático de Weir,  
la región espectral de la pavura!

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

